

Viernes, 15 de mayo 2.015

Ya es medianoche cuando me llega un mensaje por correo electrónico. Me escriben de un instinto especial que puedan tener los perros que notan un terremoto mucho antes que nos damos cuenta los hombres. Se dice que los perros ladran cuando se está anunciando un terremoto. Como a causa de los ladridos de unos cien perros me cuesta mucho dormir, me pongo a buscar información del tema en internet.

En internet encuentro un montón de historias graciosas. Un ejemplo es que en terremotos mucha gente pierde la vida, no así los animales porque disponen de un sexto sentido. Hablando de este terremoto en Nepal desgraciadamente no puedo confirmar esto. Muchísimos animales han muerto, incluso palomas no han podido salvarse, lo que me estraña mucho como son animales que se pueden alejar volando de los edificios inestables. Me cuesta creer en un sexto sentido de los animales.



Mientras que estoy escribiendo, los ladridos de los perros son cada vez más altos. ¿Habrá otro terremoto?

Una aplicación en el móvil de Kritan sirve para analizar vibraciones y advertir de un terremoto. Sin embargo, la aplicación no avisará con tanta antelación como supuestamente los perros, pero pero lo menos en el momento que una casa se pone a mover. Este móvil está en constante funcionamiento. De momento, la pantalla nos informa sobre terremotos ligeros de una fuerza de 2 a 3, que no nos preocupa mucho. Pero queda claro que la tierra debajo de nuestros pies está en constante movimiento, y posiblemente sea este movimiento que están notando los perros y por el que están inquietos.



Un astrólogo nepalés muy conocido había anunciado otro terremoto superfuerte para anteaer a las dos de la tarde, es decir, un día después del segundo terremoto grande. Diciendo esto provocaba una gran preocupación y sentimientos de pánico entre la población. Por la tarde de aquél día, la gente se quedaba en frente de sus casas, con el miedo en sus caras esperando un catástrofe inevitable. Al final encarcelaron aquel charlatán por alarmismo.

Poco antes de dormirme, sobre las tres de la madrugada me imagino como sería llevar todos los perros que despierten un alarma inecesario dando mucha rabia a un lugar fuera de la ciudad. Por fin conciliaríamos el sueño que nos hace tanta falta.

Cuando estoy tomando mi café a las siete de la mañana, es muy curioso que la familia que me alberga se ponga a hablar del los ladridos y de terremotos. Me estoy burlando y les digo que de momento estarán a salvo como no se escucha nada. Sólo veinte minutos más tarde la casa se está moviendo considerablemente, sin aviso previo por los perros. "Sólo" es un terremoto de una fuerza de 5,5, pero hay que tener en cuenta que en otros lugares del mundo un terremoto así sería noticia de primera página. ¿Qué les pasa a los perros? ¿Por qué no nos han avisado?

Es comprobado que muy a menudo, no siempre, terremotos fuertes se anuncian por terremotos pequeños y que después de unos terremotos pequeños no es muy probable que siga un terremoto grande. Sin embargo, no puedo decir si se trata de movimientos de la tierra o si es la actividad de diversos gases por motivo del terremoto – como radon por ejemplo – que pone nerviosos a muchos animales.

Como científico no debería tener prejuicios y esperar siempre el final de un experimento. Después de desayunar, todavía cansado y muy pensativo, visitamos un lugar de obras, la construcción de un pozo. Estoy sacando unas fotos de perros, como

aquella de un perro estirado en el suelo. O es un super perro, super sensible, que es capaz de darse cuenta de un terremoto con tiempo ladrando para salvarme o es uno de aquellos perros ladradores que no me deja dormir y me roba dos horas de sueño que tanto necesito. Uno de estos perros que ahora descansa bien después de agriarme el día, quién sabe

La perra podría ser una vidente, por lo menos tiene la piel clara.

¿Por qué están ladrando los perros durante toda la noche? A lo mejor hay

motivos muy simples. Quizá les guste ladrar cuando gente y otros perros pasan por su territorio. Y como de momento hay mucha gente muy emocionada en compañía de sus perros dando vueltas por las calles ya que no se sienten a salvo en sus casas, hay muchos ladrido. Además, perros son animales muy sensibles, se dan cuenta de que sus amos están nerviosos y pánicos, así que ellos mismos se ponen inquietos.

De momento, mucha gente está durmiendo en carpas provisionales en las calles o en unas de las pocas parcelas que quedan. Es una situación nueva para los perros que ven sus territorios penetrados. Así, sus ladridos tienen poco que ver con el terremoto sino con su situación como resultado del mismo.

Pero el motivo de mi paseo no es el comportamiento de los perros sino el nuevo pozo. Esta mañana los trabajadores han dejado las obra porque temen otro terremoto. El valle de Katmandú antaño fue un lago grande que se secaba por desagüe. En los últimos años se ha reducido el nivel freático por unos 60 metros por todos los taladros realizados.

Lo que a primera vista parece ser un catastrofe para el suministro de agua de la capital Katmandú y pone en peligro la ciudad ahora es una ventaja. Por los terremotos normalmente sube el nivel freático considerablemente y la tierra se remoja tanto que edificios pueden hundirse. Esto no puede pasar aquí.



En taxi vamos a un lugar fuera de la ciudad para encontrar a Ganesh. El conductor del taxi nos está contando de sus sufrimientos y que su madre se ha muerto en el terremoto. Le damos el pesame y nos despedimos. Tantas noticias malas, no es fácil.

Queremos ir a Noikandi pero después de unos 30 minutos tenemos que buscarnos a otro conductor como él quién lleva un pequeño autobús muy confortable para 11 pasajeros no se atreve a bajar las calles y caminos anchos. Tardamos una hora hasta encontrar a nuestro nuevo conductor quién lleva un coche con tracción integral. Mientras tanto disfrutamos del paisaje alrededor.

Este paisaje bella es un contraste a la miseria que ha provocado el terremoto. Más de 70 personas vienen a vernos en el Health Camp, dejan que les registramos, Clarissa les toma la presión sanguínea. A continuación uno de los tres médicos les examina. Se ve claramente que les viene bien, que les gusta mucho que alguien se preocupa por ellos.



Die Acabamos el día en un lugar muy bonito en frente de un asilo para leproso, algunos de ellos vienen a vernos.



Infecciones nuevos ya no suponen ningún problema en Nepal, en el pasado sin embargo, la enfermedad ha estropeado las caras de mucha gente.



El cocinero nos prepara unos platos muy sabrosos en un hogar simple con verdura fresca del jardín de Savithri. Disfrutamos la comida, estamos juntos y nos alegramos mucho de trabajar juntos, de ser amigos y de todo no que hemos podido hacer hasta ahora.

Traductor: Ulrike

Para más información ver www.gesinas.net

